

A Dios rogando... la investigación es el elemento fundamental e idóneo para ofrecer cuidados de calidad y evidenciar la necesidad de los mismos

Autor: Francisco José García Sánchez.

Categoría profesional y lugar de trabajo:

Diplomado y Graduado en Enfermería. Máster en Investigación Sociosanitaria.

Enfermero Centro de Salud Puertollano III y Profesor asociado Universidad Castilla La Mancha.

Dice un refrán popular: *"A Dios rogando y con el mazo dando"*, viniendo a mostrar la necesidad del esfuerzo para conseguir los objetivos perseguidos aún a pesar de encomendarse a los designios de la Providencia.

Bien podríamos hacer un paralelismo entre dicho refrán y los cuidados enfermeros. Es bien sabido que el trabajo desarrollado por las enfermeras españolas es altamente valorado por los usuarios de la sanidad, ya sea pública o privada. Es conocido cómo el día a día de la enfermería española pasa por dar los mejores cuidados, y de la máxima calidad, aún en situaciones adversas como la actual, donde los recortes en materia de recursos humanos han llevado hasta límites insospechados y alarmantes la flagrante falta de profesionales y las aumentadas cargas de trabajo. A pesar de ello, es habitual observar cómo los gestores y los políticos obvian, por no decir hasta desprecian, el trabajo diario enfermero buscando y respaldando sus decisiones en números e informes de más que dudosa validez y pertinencia.

Pero hay que decir que contamos con una herramienta fundamental para nuestra disciplina como es la investigación. Va a ser la Investigación un complemento perfecto para que, añadido a la excelencia en los cuidados que se prestan, nos ayude a mejorar los mismos, a hacerlos más eficientes,

a darles más calidad y ayude así a visibilizar más y mejor a nuestra profesión. No podemos quedarnos en hacer las cosas bien, sino aspirar a ofrecer los mejores cuidados y a evidenciar con estudios de investigación que aporten la máxima evidencia científica disponible, que nuestros cuidados ofrecen salud a los ciudadanos, previenen enfermedades, promocionan la salud; e incluso demostrar que la falta de enfermeras puede ocasionar un aumento de problemas a nivel de la morbimortalidad de nuestros pacientes.

Durante años la investigación fue campo vetado y vedado para las enfermeras. Hoy en día nuestro acceso a los techos académicos actuales, en condiciones de igualdad con otras profesiones, hace que nadie pueda negar la posibilidad, el derecho y hasta el deber de investigar a una enfermera que, con formación, método, disciplina y ayuda, podrá realizar sus aportaciones científicas para probar las hipótesis de trabajo que se haya propuesto.

Así es que sin dejar de trabajar día a día con nuestros pacientes, de la mejor forma posible, es vital investigar para dar un marchamo de calidad que haga que ningún gestor pueda poner en duda lo que se hace y cómo se hace.

Por consiguiente podríamos "tunear" el refrán popular y decir: *"A Dios rogando y con la Investigación demostrando"*.